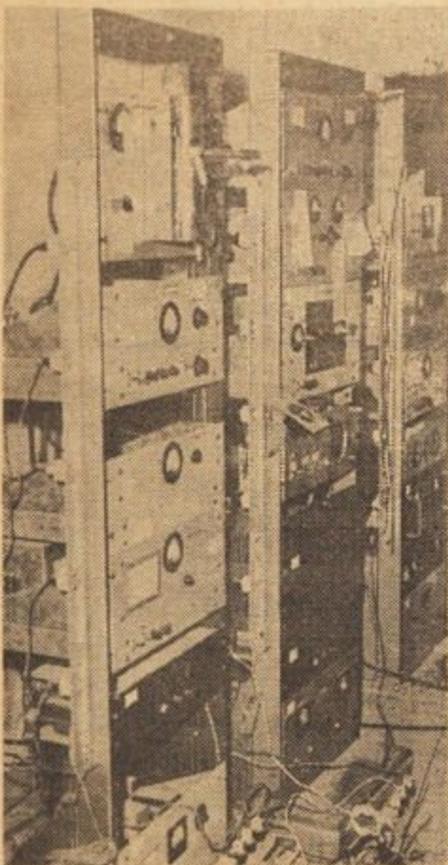


EL RADIOTELESCOPIO, OIDO DEL UNIVERSO

Kilómetro cuarenta camino General Belgrano. No muy lejos de la ruta, una estructura se yergue oteando el espacio. Su aspecto es el de un gran paraguas invertido, pero sus dimensiones no se asemejan a las



Tablero de instrumental

de éste. Con sus treinta metros de diámetro y su peso de veinticinco toneladas, constituye el segundo radiotelescopio en funcionamiento en todo el hemisferio sur.

El director del radio observatorio, doctor Carlos Varsavsky, nos acompaña en una recorrida por las instalaciones. Tanto el elemento prin-

cipal, la anteparabólica, como el receptor de línea hidrógena de 56 canales, han sido armados por científicos y técnicos argentinos —para los que se abre un nuevo campo de acción— bajo la asistencia técnica del Carnegie Instituto of Washington.

NUBES DE GAS

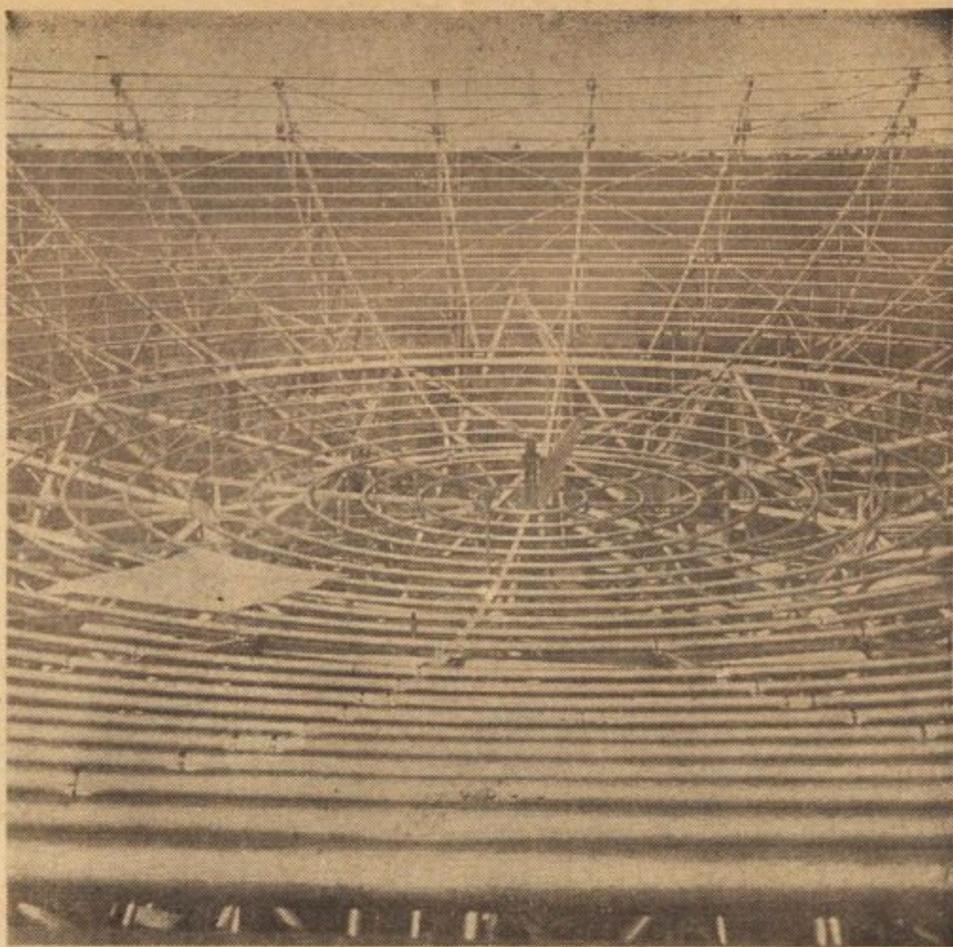
Los radiotelescopios —explica el doctor Carlos Jaschek, delegado de la Universidad Nacional de La Plata y subdirector del Instituto— tienen como misión primordial estudiar las nubes de gas hidrógeno dispersas por la galaxia, y averiguar las velocidades relativas con que se acercan o alejan de nuestro mundo.

Las ondas de radio que provienen de la materia dispersa son similares hasta cierto punto a las de radio o televisión, y son generadas por los movimientos de las moléculas de hidrógeno a altas temperaturas dentro de las nubes.

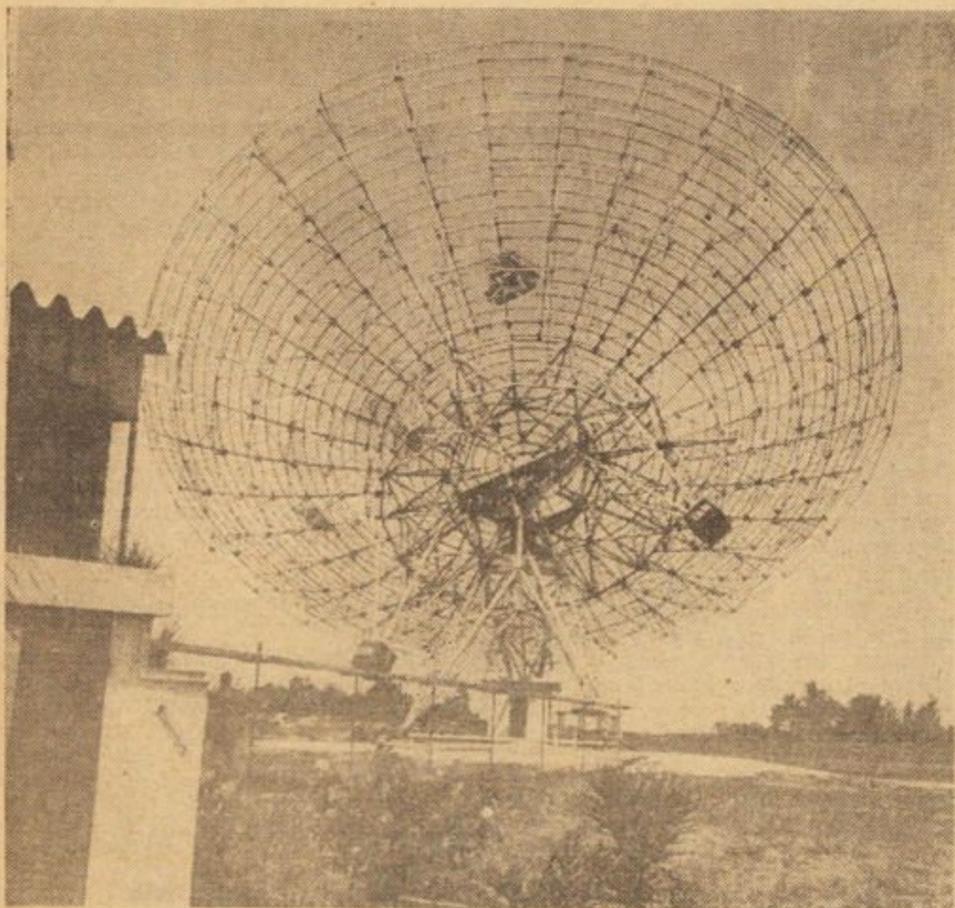
Estas nubes fueron descubiertas por los radiotelescopios, ya que son invisibles para un telescopio común. Las grandes concentraciones de hidrógeno indican que en esa zona se están formando estrellas jóvenes, ya que constituyen la materia prima esencial para su "nacimiento" como tales. En general las mayores concentraciones se encuentran en los brazos espirales de las galaxias, estudiándose la nuestra, o sea la Vía Láctea y eventualmente otras, entre ellas las nubes de Magallanes.

Al entrar, creímos encontrar a un grupo de científicos absortos en su tarea. Pero nos llevamos una decepción. Desde los jóvenes investigadores becarios, hasta los delegados del Consejo Provincial de Investigaciones, y de las Universidades de La Plata y Buenos Aires, todos se esforzaron en explicarnos hacernos accesibles los secretos del Universo, con una sonrisa en los labios.

H. A. G.



Levantado en el kilómetro cuarenta de la ruta a la capital federal, el Radiotelescopio ha sido construido por convenio con varias universidades nacionales. Con este instrumento, la ciencia argentina contribuye a las investigaciones especializadas más adelantadas del mundo.



Uno de los objetivos de los radiotelescopios es la investigación de las nubes de gas hidrógeno dispersas entre las galaxias. El moderno aparato argentino constituye el segundo de Sudamérica en orden de importancia.